

LA LIGA AGRARIA

Gran premio extraordinario en el concurso de periódicos agrícolas

Órgano y defensor de los intereses agrícolas e Industriales del país.

DIRECTOR - PROPIETARIO:

D. Juan Francisco Gascón

Toda la correspondencia a Sagasta, 26. — Madrid.

SUSCRIPCIÓN:

Madrid, trimestre, 2 pesetas.—Provincias, ídem, 2,50 ídem; semestre, 5 ídem; año, 10 ídem.— Extranjero, 25 ídem.

DIRECTOR - GERENTE:

D. ANTONIO VÉLEZ

Toda la correspondencia a Sagasta, 26. — Madrid.

EL CAMPO, TALLER DE TRABAJO

El taller del labrador es el campo, abierto al sol y a la lluvia, a la templanza y a los rigores del clima, sin paredes ni techumbres que cobijen al obrero ni protejan máquinas ni utensilios. En ese taller singular se ejercitan las variadas labores de la tierra, la azada y la cava, la siembra de mil semillas, la escarda y el grado, la siega y la recolección con mil faenas distintas. Taller construido por Dios, donde trabajan en todos los continentes millones de hombres; taller donde se produce la vida de las plantas, que con sus frutos sustentan a los animales, para que éstos y aquéllas nutran, vistan y sirvan al Rey de la creación, hecho a imagen del divino Hacedor.

Ese taller magnífico y riquísimo constituye la nobleza, la importancia, la gloria de la industria primera y principal del mundo, que es la Agricultura: la altura y dignidad de la vocación profesional agrícola.

Pero es de considerar las diferencias que existen entre el taller agrícola y el taller industrial, entre el trabajo agrícola y el trabajo industrial, por medio del trabajo técnico y el manual ó mecánico, con una ley fija y con un efecto inmediato, da el producto fabricado en proporción matemática al esfuerzo y a los medios utilizados sin cambios ni variaciones; tantas balas de algodón rinden, tantos metros de tejidos; tantas toneladas de carbón causan, tantos kilovatios de potencia.

No sucede así en el taller campesino, donde el trabajo técnico y el manual ó mecánico, sólo preparan y acondicionan el terreno cultivable para la vida de las semillas y desarrollo de las plantas, recoge y empanera los frutos ya maduros. Pero, entre tanto ¡qué vicisitudes, qué influencias tan extrañas ha sufrido aquella semilla cubierta con la madre tierra, que el labrador depositó y acarició con su mano laboriosa! Meses enteros ha pasado la semilla colocada en el taller para la germinación, crecimiento, floración y madurez de la planta. El invierno helado, el rigor del sol, la escasez o abundancia de las lluvias, el pedrisco y los cambios de temporal ponen en peligro su vida.

¡Cuántas veces el trabajo agrícola no produce el bien deseado! ¡Cuántas veces el taller campesino es deshecho por las inclemencias del tiempo! El producto de la agricultura siempre promete sólo en esperanza el fruto cierto. La fábrica campesina no puede ofrecer sus productos seguros como la fábrica industrial, porque el taller no puede menos de estar abierto y el trabajo humano no engendra ni labora por sí mismo el fruto, ni depende en muchas ocasiones de sus manos y voluntad. La semilla y la planta se rigen por la ley de la vida y el germen de vida, bien dispuesto, separados los obstáculos, engendra y forma el fruto; eso hace el hombre en la industria agrícola, preparar el taller con los métodos más perfectos de trabajo y proveerle de elementos nutritivos para el desenvolvimiento de la vida de los cereales.

Estos caracteres particularísimos de la producción agrícola encierran problemas

económicos y sociales, distintos de los de la industria, respecto a la remuneración del trabajo y de los adelantos progresivos sistemáticos de la Agricultura.

Sin embargo, la ciencia agrícola reconociendo ciertas dificultades insuperables, avanza cada día con el anhelo laudable de industrializar y perfeccionar lo más posible la Agricultura. Con este objeto se han creado el Instituto Internacional de Agricultura, la Comisión Internacional para el estudio científico de los abonos, la Sociedad Internacional de la ciencia del suelo, Institutos científicos para el estudio de las semillas selectas, Universidades y Escuelas agrícolas de Enseñanza progresiva.

Una ciencia nueva, llamada «La Ciencia del Trabajo Agrario», comienza en estos tiempos a formarse, de la cual diré algunas ideas tomadas de un artículo publicado por el Profesor Doctor W. Seedorf, en la Revista Internacional de Agronomía (Octubre-Diciembre 1926).

Albrecht Thaer, padre de la ciencia agrícola de Alemania, demostró que la industria agrícola debía tratarse «como un oficio, como un arte y como una ciencia». Algunos economistas manifestaron la importancia que en la Agricultura tiene el factor hombre y el trabajo humano. El Doctor Seedorf, inició en el año 1919 los estudios sobre investigaciones experimentales en el terreno de la técnica agrícola, en su aspecto del trabajo humano, recordando los principios de Federico M. Taylor, aplicados con los métodos psicotécnicos que la industria venía empleando desde hacía largos años, principalmente en los Estados Unidos. Para esto se pidió la creación de un Instituto científico especial y unos campos de experimentación, que se fundó en el Estado de Sajonia, en la finca Pommitz. «El objeto del Doctor Seedorf, era—son sus palabras—perfeccionar, mediante el estudio metódico y científico, todos los trabajos agrícolas y después de instruir, con arreglo a los resultados obtenidos por estas investigaciones, a los obreros del campo y labradores».

Las Universidades y las Escuelas de Agricultura de Alemania comienzan a ocuparse de esta nueva ciencia, y es de suponer que no durará muchos años después del período de observación escéptica, ya pasado, en los resultados se conviertan en prácticas corrientes en la industria agrícola.

El Doctor Seedorf sienta este principio un trabajo corporal existente, que por otra parte siempre está unido al intelectual, sólo puede ser ejecutado por hombres aptos. De aquí se deduce que la base para el trabajo del campo y para la ciencia correspondiente, que es en último término el objeto de éste, ha de ser crear y conservar una población rural apta y capaz. En casi todas las naciones con gran desarrollo industrial la población rural ha disminuido en capacidad, es decir, que los más aptos, tanto en energía corporal como intelectual han emigrado a las ciudades industriales llevándose consigo la propia fuerza de trabajo y la actitud y potencia de su descendencia.

S. D. B. P.

extranjero implican exportaciones de numerario que no hayan fácil contrapartida en otras de productos naturales, materias primas o manufacturas, con el consiguiente desequilibrio para su balanza de pagos.

En caso de guerra, y mucho más habida cuenta de nuestra situación geográfica, la carencia de trigo podría hacer estériles todas las previsiones de que pudiera disponerse en hombre, armamento, municiones, buques y demás elementos de combate.

Segunda. Puede la producción nacional llenar holgadamente tan fundamental cometido, aun restando de las superficies destinadas al cultivo del trigo aquella parte,

equivocadamente invadida por éste, de las que corresponden a la explotación arbórea, a la que más o menos tarde tendrá de nuevo que recurrir.

Precisa para ello persistir en la fecunda intensificación, que ya por doquier se advierte felizmente; pero en modo alguno bastará la aplicación de las modernas enseñanzas agronómicas, sin la previa e inexcusable condición de que la producción de trigo se desenvuelva en un régimen de igualdad y de justicia en el orden económico-arancelario, así como de plena libertad de movimientos en sus relaciones de comercio.

Tercera. Constituye, pues, la producción de trigo, base del más importante de los mantenimientos, el primer factor de la independencia nacional, y en tal concepto, merece gozar de un trato de verdadera predilección por parte de los Gobiernos, y del máximo respeto de los ciudadanos.

Jesús CÁNOVAS DEL CASTILLO.

El abandono de la tierra en España.

El abandono del campo es un tema social agrario que si siempre ha tenido oportunidad, difícilmente podría alcanzar en más alto grado que en los momentos actuales, cuando los daños inferidos por la despoblación de la aldea y de los predios rurales amenaza seriamente a la riqueza fundamental y básica de las demás riquezas españolas, llevando camino de dejar inutilizadas e improductivas extensas comarcas del territorio nacional.

Al estudio de tan interesante tema y a levantar el velo que ocultan las causas originarias del fenómeno apuntado viniendo a remediar en lo posible los males que acarrea el abandono de las tierras, ha dedicado el altruista y competentísimo exsenador por Tarragona, D. José Elías de Molins, un trabajo luminoso, repleto de atinadas observaciones y sugerencias valiosas que conceptuamos habrían de ser eficaces si se llevasen a la práctica no sólo para contener el éxodo del campo a la ciudad y reintegrar el hombre a la tierra, elemento el más importante por no decir único, no sólo para elevar la potencialidad agraria nacional, sino también para atenuar, las funestas consecuencias sociales originadas por el desequilibrio producido entre el depauperismo de la aldea y la congestión de la urbe, motivo de los agudos conflictos sociales por falta de vida decorosa e higiénica y de medios de subsistencia.

Siendo el obrero el primer factor del cultivo de las tierras es sin embargo notoria la constante despoblación de los campos. Su reintegración constituye uno de los problemas más urgentes e inaplazables de nuestro país.

Tal es la proposición fundamental que con feliz acierto aborda en su importante trabajo el Sr. Elías de Molins.

Una ojeada al censo oficial en 1920 pone al descubierto que en diez años ha aumentado la ciudad un 38 por 100 a costa de los municipios rurales, afectando a provincias especialmente agrícolas. Una quinta parte de la población española se halla agrupada en las capitales y estos 518.000 habitantes en su mayoría proceden del campo.

Por otra parte la emigración al extranjero produce a nuestro país una pérdida efectiva de más de 200.000 agricultores, dando lugar al caso lastimoso de que, aumentando en España las extensiones de tierra sin cultivar, vayan nuestros hombres a fomentar la riqueza de otras naciones continentales o transoceánicas.

El alcance del éxodo rural, si bien afecta a todas las naciones de Europa, no crea en ellas una situación tan comprometida como la nuestra, tanto por tener aquéllas más desarrolladas las industrias, el comercio y la banca, como por contar con grandes llanuras regables, por aprovechar las aguas

de ríos caudalosos y disponer de abundancia de abonos, enseñanza agraria muy difundida, muy bien organizada de la asociación, el sindicato, el crédito agrícola y un utillaje de maquinaria moderno que suple, en parte, la falta de brazos. Reconociendo la atención que los Poderes públicos conceden a los intereses agrarios, reclama el Presidente honorario de la Federación Agrícola del Ebro, que la acción del Estado sea secundada sin egotismos y con calor por cuantos puedan influir a la defensa de la agricultura.

La miseria en el campo cabe señalarla como causa notoria de que éste se abandone. El cacareado y tan sonado caso de las Hurdes, no es una excepción; centenares son los poblados habitados por «miserables seres compatriotas, devorados por la miseria fisiológica, sumidos en la mayor ignorancia».

Juzga lo que es la agricultura en España un documento oficial técnico, diciendo: «Muy contadas zonas presentan un aspecto que pueda hacernos creer que España es país rico en Agricultura. Ciertamente, añade, hay zonas que son verdaderos vergenes; pero el resto del país es muy pobre, es completamente seco; no tiene casi vegetación, la población en que vive es muy escasa. Días enteros pueden marcharse por nuestros campos sin tropezar con seres vivientes ni oír el canto de un pájaro.»

Aminorar el gravísimo problema de la emigración intente con la ley de colonización interior de 1907. Fué un buen propósito y un excelente pensamiento—afirma el señor Elías de Molins—pero no ha tenido una eficacia verdaderamente práctica.

Los grandes riegos son los que merecen, al ilustre exsenador por Tarragona, un concepto valioso para reintegrar al campo a muchos que lo abandonaron.

Del estudio que hace de la superficie del riego de España, se tiene, que excede algo de un millón de hectáreas las beneficiadas por el gran riego permanente y unas 300.000 las favorecidas con las aguas de pozos, galerías y fuentes que constituyen los pequeños regadíos.

La influencia del agua en el acrecentamiento de la población y de la riqueza es del todo evidente.

Los Congresos de riego han venido a confirmar los datos oficiales de que, donde los regadíos abundan, es donde más densa y va en mayor aumento la población. Valencia, que ocupa el primer lugar en la estadística de los riegos, cuenta con una población de 75 habitantes por kilómetro cuadrado.

En Cataluña, la comarca del Urgel, que antes de construirse el Canal estaba formada por una serie de pueblos sin agua, ni aún para atender las más apremiantes necesidades, con tierras que apenas daban cosechas, se ha transformado de tal modo que desde 1860 a 1910, los censos de 46 municipios que forman la zona regable, integrada por 67.841 habitantes, pasaron a 90.741, siendo esta cifra mucho más alta en la actualidad. Lo propio ha sucedido en el Alto Aragón; y para no multiplicar los ejemplos de la influencia de los riegos en la mejora demográfica y de la riqueza agrícola, basta señalar el crecimiento de Amposta y de San Carlos de la Raptta, que por el Canal del Ebro han duplicado el número de habitantes estas localidades.

Es más, el riego ha llevado la compensación del hombre trabajador por hábito, querencia y amor a la tierra. En la región del Turia, se llega a 700 habitantes por kilómetro cuadrado; en la provincia de Castellón, con fincas de una hectárea se llega a la densidad de población de 115 habitantes por kilómetro cuadrado. ¡Qué contraste, exclama el Sr. Elías de Molins, con tantos puntos de territorio con una densidad de 16 a 17 habitantes por kilómetro cuadrado!

Colonizar: a eso debe irse, pero dotando las instituciones encargadas de esta obra con los necesarios recursos, evitando un plan raquítico como el engendrado, ya que

la verdadera colonización no ha pasado todavía del período inicial.

La utilización debida del agua debe influir poderosamente en acometer con fortuna, empeño tan plausible.

Las confederaciones sindicales hidrográficas, tan bien recibidas por la opinión, pueden tener la más gran eficacia para impulsar la colonización de grandes extensiones del territorio nacional y convertir los secanos improductivos en tierras de fertilidad y de vida, reintegrando al campo al obrero.

Y si los grandes regadíos han de tener este efecto saludable, los pequeños regadíos vienen a completar y a señalarse como factor eficaz para retener los elementos de trabajo a la tierra.

Donde no puede contarse con aguas de fuentes ni de ríos, el riego artificial, con las aguas subterráneas, alumbradas por medio de pozo, galerías y elevadas mecánicamente, pueden suplir los grandes regadíos. La influencia de éstos en el buen estado y prosperidad de los pueblos, queda atestiguada con los ejemplos que aduce el autor del trabajo, en Valencia, en Castellón, en Cataluña. Comarcas con numerosas existencias de pequeños regadíos han creado inmensa riqueza. Cataluña aparece en este particular como una maravilla; a 300.000 hectáreas se calculan en esta región, las regadas por este sistema. Lamenta con razón el señor Elías de Molins, que en Cataluña, donde más se han distinguido el pequeño regadío y en donde se le ha dado toda la importancia, no haya tenido la debida protección.

Son, los pequeños riegos, los que deben ocupar la atención constante de todos, por ser el fundamento de la agricultura. Si justificado es el auxilio del Estado, lo es más en el pequeño regadío por ser una obra social para retener las familias rurales desvalidas del campo. A esta acción del Estado deben cooperar las clases directoras, los grandes terratenientes y los interesados en la tierra.

El pequeño riego es de interés inmediato para los pobres agricultores que necesitan además, para salir del estado angustioso en que están los siervos del secano, de la asociación. Esta, por fortuna tiene mucha vitalidad en algunos puntos; pero es necesario extenderla, pues sin ella no hay salvación. Y, de este modo, y con gran fortuna en nuestro concepto, condensa el señor Elías de Molins, su pensamiento para reintegrar al campo sus elementos naturales y evitar que en España, el abandono de la tierra, produzca uno de los males que más pueden afligirla.

Leerán con gusto e interés cuantos conceden a estos problemas la atención que son merecedores.

RAUL M. MIR.

El equilibrio rural

Las tres producciones rurales, la agricultura, la forestal y la ganadería están íntimamente enlazadas en forma que de desequilibrio en la debida ponderación de los tres factores no tardaría en hacer sentir sus consecuencias.

La primera condición para obtener un excelente rendimiento del cultivo agrario la ha expuesto un experimentado agricultor con la autoridad de sus profundos y largos conocimientos sobre el asunto.

Dice el Sr. Vizconde de Eza: «El primer postulado en nuestro renacimiento es el ajuste del territorio nacional a su verdadero cometido»....

«...precisa una verdadera selección de terrenos para que sólo sean sembrados de trigo aquellos susceptibles de aprovechamiento de todo el trabajo y de todo el capital que la explotación invierte el labrador».

Ajustado dicho cultivo a su terreno, como propone sabiamente el Vizconde de Eza, hay que resolver el problema de hacer

El trigo y sus derivados como factor de la independencia nacional.

Conclusiones presentadas sobre dicho tema al Congreso Nacional Cerealista de Valladolid.

Primera. Debe España bastarse a sí misma, en lo que a sus necesidades de trigo dice relación.

Cuando su producción no alcanza a cubrir las exigencias del consumo, las compras al

rendir a la tierra todo lo que es capaz por la aplicación de un cultivo intensivo.

No olvidamos que de los diecinueve millones de hectáreas productivas a la agricultura nacional, «dieciocho» son terrenos de secano.

Se habla del agua y de los riegos. La importancia y acción de los bosques en este aspecto es patente.

En igualdad de condiciones, una región cubierta de arbolado ocasiona una mejor distribución en el régimen local de las lluvias y las aumenta en el período más cedido por el agricultor, con doble eficacia, porque coincide con la época más calurosa del año y con el período de vegetación activo de las plantas.

No es solo agua de lluvia lo que pide el campo.

El arbolado favorece la condensación acosa por la influencia mecánica ejercida sobre los vientos, manteniendo un estado higrométrico favorable a la vida vegetativa.

Mediante una triple absorción del calor de la atmósfera, transpiración continua y condensación que aumentan la proporción de la humedad del aire modera las diferencias extremadas de temperaturas, convirtiendo páramos de aspecto desolador en regiones de producción forestal y de clima húmedo y benigno, a cuyo amparo florecen ya agricultura y la ganadería.

Las landas francesas se han transformado por la repoblación de 600.000 hectáreas, de un inmenso desierto que no había quien adquiriese a más de 60 pesetas hectáreas, en uno de los más importantes centros de producción resinera mundial, que ha hecho ascender el valor del suelo a más de 1.000 pesetas la hectárea.

La fijación del suelo de las «dunas» del Golfo de Rosas y de Guardamar, deteniendo el avance de las arenas hacia el interior del territorio por la acción de plantas arenarias, es un testimonio irrecusable, porque entra por los ojos, que comprueba hasta donde llega la acción de los montes.

Por el contrario, las talas traen consigo las sequías.

El cultivo del trigo en un clima que en algunas regiones no da 400 milímetros de lluvia al año, pone esta disyuntiva:

O la pérdida de brazos para la agricultura, por huir los hombres a las ciudades en busca de un jornal reproductivo a su trabajo, superior desde luego al escaso rendimiento que le proporciona el cultivo de tierras pobres, o una excesiva protección arancelaria en favor de una producción que no es capaz «de aprovechamiento de todo el trabajo y todo el capital que en la explotación invierte el labrador.»

Lo primero es absurdo.

Lo segundo, encarecimiento del pan. Protejamos, defendamos y conservemos los buques.

Su influencia local proporciona un clima suave, húmedo, benigno, la mejor salvaguarda y defensa de la Agricultura.

Crear arbolado es proteger la frescura de los pastos y la fertilidad de las tierras aborables, dejando asegurada una riqueza ganadera y un cultivo agrícola próspero.

Es decir. Es colaborar con eficacia en la colonización, en el fomento de una vida rural intensa.

IGNACIO ECHEVARRIA.
Ingeniero de Montes.

DE ACTUALIDAD

SELECCIÓN DE LA SIMIENTE DE TRIGO PARA SIEMBRAR

En los grandes almacenes o paneras en donde es depositado el trigo procedente de las compras hechas a los agricultores y en los depósitos contiguos a las fábricas de harinas, se observa en casi todas las partidas de grano, si fija uno su atención tomando un puñado de trigo en la mano, que la mayoría de los granos no ofrecen la uniformidad debida, ni en su estructura, ni en dimensiones, ni en peso, a pesar de estar cultivados en la misma tierra, tener la misma procedencia y haber sido idénticos sus cuidados culturales. Esta observación se hace más patente todavía en las fábricas de harinas modernas, en donde las seleccionadoras arrojan grandes cantidades de granos que no pueden ser utilizados en la obtención de harinas de primera clase.

Estas marcadas diferencias no tienen otro fundamento que la falta de una selección cuidadosa en las semillas elegidas para la siembra.

La selección de la simiente para siembra debe ser considerada por el agricultor como

uno de los factores más importantes que han de contribuir al éxito y aumento de su cosecha. Así como los jardineros y hortelanos para conservar las especies de plantas más selectas cultivan éstas con el mayor esmero, seleccionando las más sobresalientes para destinarlas a la recolección de simientes, del mismo modo deben efectuarlo los labradores, y así lograrán ventajas considerables, teniendo presente que para la conservación y multiplicación de las buenas variedades o castas de plantas cultivadas, es preciso valerse de los mismos procedimientos que para la propagación de las razas escogidas de animales.

Es muy conveniente que los labradores sepan que la simiente contiene no sólo el rudimento de una nueva organización o planta, sino también una cantidad de alimento proporcionada a su primer desarrollo, alimento necesario para su conservación en los principios de su vida. Las simientes, por tanto, empleadas para siembra deben ser bien granadas, llenas y nutridas. Toda simiente que se coge antes de madurar reproduce plantas ruines y endebles.

Los agricultores cuidadosos—aun cuando tal sistema no es perfecto—acostumbran a segar las últimas mieses más lozanas y mejor conformadas, con el fin de que el grano se nutra más y adquiera el mayor punto de sazón, destinando después para la siembra este grano con excelentes resultados.

El peso de las semillas es un indicio de su buena calidad, debiendo separarse el grano más pesado para sembrar y destinando el restante para la venta, y no efectuándolo al contrario, como hacen la mayoría de los labradores, que por un principio de economía mal entendido, prefieren para la siembra la peor simiente, destinando la mejor para la venta. Los que tales procedimientos siguen creen que la calidad de la semilla nada influye en la abundancia del producto ni en la frondosidad de las plantas, y que las buenas cosechas se consiguen únicamente con buenas labores y con tiempo favorable; no siendo nada de esto exacto, pues el grano más menudo que emplean está regularmente faltar, y muchas veces vano, por haberse criado en tierras de mala calidad o mal labradas, por haberse sembrado fuera de tiempo, por haber nacido mal por granar escasamente o por proceder de una simiente mala y desmedrada.

El color también indica su conservación y estado.

La buena simiente fresca, que es la que debe emplearse para la siembra, tiene en la cubierta exterior, además de su tersura, un lustre o barniz característico, que desaparece al hacerse añeja.

El agricultor, con un poco de paciencia y cuidando, puede hacer una selección perfecta entre las variedades locales ya adaptadas, cogiendo aparte y con separación las espigas de las macollas de un solo grano que produce muchas cañas o que tiene otras cualidades apreciables, fijándose en las plantas más desarrolladas del sembrado, cuyas espigas tiene mayor número de granos y son reveladoras del grado eminente de su raza.

La Estación de ensayo de semillas del Instituto Agrícola de Alfonso XII cuenta, entre otras variedades de trigo seleccionado, con las siguientes:

Candeal de la Sagra, Moncloa 48, Mani-toba (de excelentes resultados), *candeal de Soria, colorado de Alfaro, coruche, blanco de Autol, enano de Fabn, catalán de monte, tremesino aris* y otros varios.

Estas variedades de trigo, conseguido en el campo de selección del establecimiento, y cuyos caracteres de fijeza están ya confirmados, se conceden en la época oportuna gratuitamente a los agricultores, en la cantidad de uno a quince kilos de simiente, según las disponibilidades, resolviéndose por el citado Centro y por su competente ingeniero director, todas las consultas referentes a este asunto.

Hay que propagar con toda intensidad y dar más importancia a esta práctica de la selección de simientes, pues aun cuando muchos agricultores la cumplen, otros muchos cientos de ellos, más bien por desidia que por otra causa, no se benefician de sus excelentes resultados, que se traducen en un aumento de cosecha y en que el producto alcance más precio en el mercado por ser de mejor calidad y mayor peso.

FRANCISCO COLLAR.

LA LIGA AGRARIA es el órgano de mayor circulación y defensor de los intereses agrícolas.

ESE ES EL CAMINO

Los Congresos agrarios.

El Congreso remolachero reunido en Zaragoza dió, días pasados, por concluidas sus tareas. Y, precediéndole en unos días, clausuró las suyas el Vinitícola reunido en Alcázar. No muchos días antes el Nacional Cerealista dió también como finadas sus labores en Valladolid.

He aquí tres Congresos agrícolas celebrados casi simultáneamente. Y he aquí una demostración clara, irrefutable, del resurgir de la agricultura española. Los acuerdos tomados en estos tres Congresos tienen un fondo común: el de que son prácticos. Nada de palabras huecas, nada de promesas y promesas, frases retumbantes y éxitos oratorios. En estos Congresos los acuerdos han sido prácticos, tan prácticos que, desde el día siguiente al de la clausura de los respectivos Congresos, algunos de ellos han sido llevados a la práctica escrupulosamente.

En el Congreso remolachero, en su sesión última al menos, ha reinado el buen humor. Síntoma excelente éste, de los resultados del Congreso. La situación de los remolacheros no es, en verdad, excesivamente agradable. La mayoría de los congresistas fueron con buena voluntad, pero sin una gran confianza en que los resultados respondieran a las esperanzas. Y ese buen humor que ha reinado en la última reunión es plena demostración de que el Congreso ha dado resultados de que todos se marchan satisfechos de él.

Estos tres Congresos celebrados casi simultáneamente y casi idénticamente agradables en sus resultados, son un indicio que es preciso tener en cuenta. Serán acaso, estos Congresos el punto de partida del renacimiento de la agricultura española. Si es así—y lo más probable es que lo sea—la fecha de estos Congresos será memorable en la historia contemporánea nacional.

Se ha tenido durante demasiado tiempo completamente descuidada en nuestro país a la Agricultura. Nadie le ha concedido en largos años el menor interés; nadie se ha ocupado de ella para nada bueno. Hora es ya de que se rectifique, de que se conceda a los asuntos agrarios—la principal riqueza española—la importancia que realmente tienen.

El final del Congreso remolachero cierra el ciclo de Congresos que inaugurara el cerealista. Han sido tres Congresos en los que se ha hecho mucho y práctico. Los resultados habremos de verlos pronto. Esperemos que, de la misma manera que los Congresos han dado mejor resultado que el que los más optimistas pudieran soñar, los resultados sobrepasen, beneficiosamente, todas las esperanzas también.

BIBLIOGRAFÍA

Editado por la Dirección General de Agricultura del Ministerio de Fomento hemos recibido un volumen interesantísimo de más de 500 páginas en el que nuestro querido amigo el Ilmo. Sr. D. Lorenzo Muñoz, Secretario general del Consejo Superior de Fomento, da a conocer el estado actual de la Agricultura, importancia de la Asociación y Cooperación y necesidad del Crédito Agrícola.

Además publica la Estadística de las Entidades Agrícolas y Pecuarias en 10 de Enero del corriente año enantadas disposiciones se han dictado para su régimen y cumplimiento:

Del resumen estadístico oficial resulta que en el año actual funcionan 5.821 Sindicatos Agrícolas; 3.524 Pósitos; 1.009 Asociaciones Agrícolas; 501, Cajas de Ahorros y Préstamos; 133 Comunidades de Labradores; 128 Cámaras Oficiales Agrícolas; 86 Federaciones Agrarias y 50 Sociedades Económicas; en total: unas 11.252 entidades de carácter agrario, que representan a más de 800.000 familias, de las que 442.206 corresponden a los Sindicatos; 154.041 a las Comunidades de Labradores, y 57.965, a las Cajas rurales de ahorros y Préstamos. Las provincias que figuran en primer lugar de la estadística son: La Coruña, con 425 entidades; Valencia, con 398; Oviedo, con 353, y Tarragona, con 311. Alava, Sevilla, Jaén, Canarias y Cádiz tienen menos de 50.

El capital global de estas Agrupaciones excede de los doscientos millones de pesetas; el de las Cajas rurales asciende a unos 193 millones. Los préstamos hechos a los

labradores suma cuarenta y dos millones de pesetas; treinta y uno son préstamos de carácter personal y el resto hipotecarios y pignoratícios. Los 3.542 Pósitos aparecen con un capital de 24 millones y medio, y liquidados con vida normal unos 1.982.

Del examen de estas cifras se desprende que desde cierto tiempo a esta parte las Asociaciones agrarias, indispensables para el buen desarrollo de la riqueza agrícola, han experimentado un progreso bastante acentuado. No todas las entidades realizan una labor intensa y considerable, pero entre ellas las hay pujantes y con vida propia. Es de lamentar que existan provincias donde el espíritu corporativo no tenga todavía el arraigo necesario, y las consecuencias de este exagerado y torpe individualismo, las sufren por igual productores y consumidores. El Banco de España ha facilitado a las Cajas rurales unos cinco millones y medio de pesetas, y éstas a su vez han hecho préstamos con carácter benéfico y social por una cifra que rebasa algo los dieciocho millones. Otras entidades bancarias han entregado a los Sindicatos cantidades que en junto suman veintidós millones de pesetas.

No obstante, la extensión del crédito agrícola no tiene todavía el desarrollo que fuera de desear. En la última reunión de la Junta Consultiva del Crédito Agrícola se han dado a conocer los préstamos facilitados con carácter individual y garantía prendaria.

Desde la implantación del servicio de Crédito Agrícola se han otorgado unas 3.000 peticiones con garantía de depósitos de trigo, por un importe de pesetas 10.778.198; sobre arroz, 507.840 pesetas; sobre lana, 79.585; sobre vino, 9.430, y sobre aceite, 91.255; en junto, 11.466.298 pesetas, que el espíritu más optimista no puede dudar como el índice verdadero de las necesidades del que produce, ni siquiera como exacta medida del apoyo que el Estado debe otorgar al agricultor. Merced a cuanto hemos escrito, se ha logrado conseguir que la Junta hiciera extensivos los préstamos sobre trigos a la cebada, avena y centeno, y que se eleve al 75 por 100 la cantidad que sobre el depósito constituido en prenda se conceda, suma que en la actualidad está supeditada al 60 por 100; pero repetimos que este organismo debe actuar con un radio de acción más extenso y mayor suma de posibilidades, si se quiere que el servicio responda a las verdaderas necesidades de la agricultura nacional.

Los salarios agrícolas en Rusia.

Suprimido, si no de hecho, de derecho, durante el período comunista, el salario agrícola, ha sido restablecido oficialmente desde hace dos años. De los informes de la Administración central de Estadística rusa y del Comité central del Sindicato de trabajadores agrícolas y forestales (1) resulta que, a la hora actual, el número de obreros agrícolas se valúa en cinco millones, o sea el 7,2 por 100 de la población agrícola total.

Las condiciones de trabajo de estos asalariados difieren notablemente de las de los obreros de las demás industrias, tanto desde el punto de vista práctico, como desde el punto de vista legislativo.

Por regla general, el Código de trabajo de 1922 no se aplica sino a los obreros agrícolas de explotaciones que tengan un carácter industrial; pero hay reglamentos provisionales para el empleo de la mano de obra auxiliar en la agricultura, dictados por el Consejo de comisarios del pueblo de 1925 y que contienen disposiciones relativas a la obligación de celebrar contratos de trabajo, por escrito y registrados, en los cuales haya cláusulas para el descanso y duración de la jornada, protección a mujeres y niños, salarios, seguro social y asistencia médica.

Estas prescripciones no son observadas de una manera uniforme, y ocurre que en los Urales el 37,9 por 100 de los asalariados en las pequeñas explotaciones y el 81,2 por 100 en las grandes, fueron contratados por simple acuerdo verbal.

La jornada de trabajo en determinados contratos es de ocho horas hasta el 1.º de Julio; de once, desde el 1.º de Julio al 15 de Septiembre, y de siete, del 15 de Septiembre al fin del período.

Los obreros son pagados en metálico y en viveres, generalmente estas dos formas

(1) «Informations Sociales», Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.

se combinan. En la mayoría de los casos los obreros están alojados por el patrono.

Los trabajadores agrícolas tienen para su defensa un Sindicato, que cuenta, a la hora actual, un millón de miembros, con 7.400 Comités.

Sobre el consorcio panadero.

Los panaderos de Madrid empiezan fundando el consorcio de la panadería; no tardará mucho tiempo sin que veamos en todas las capitales de provincia una copia fiel de lo hecho por los de la Corte. Nos parece muy bien esta unión, pero nos parece muy a destiempo.

Muchos años hacía que la panadería no atravesaba por tiempos tan buenos como los presentes; hoy compran más bajo del precio de tasa, y venden como si comprasen la harina al precio marcado por las Juntas de Abastos; les parece, por lo visto, poco el beneficio, y para conseguir mayor margen fundan el consorcio y anuncian, por mediación de la *Gaceta*, la subasta para el suministro de unos miles de quintales métricos.

Ahora bien, creo que esto no está dentro de la ley, pues no podemos admitir que se saque a concurso un artículo, en el precio, cuando éste existe señalado por las Juntas de Abastos. Estos concursos debían ser solamente sobre calidad, pero nunca para el precio, desde el momento que es un artículo que desde el origen hasta el fin de su manufactura está intervenido por el Gobierno, asignando al labrador, harinero y panadero un margen de beneficios prudencial, y no solamente es esto, sino que va declaradamente en contra de los deseos manifestados por el Gobierno en el preámbulo del Real decreto sobre la tasa de trigos, en el que dice textualmente «no estén coaccionados en lo futuro como lo han estado por acuerdos gremiales, especulaciones y confabulaciones de todo género», ya que en este consorcio entra de por sí un acuerdo gremial persiguiendo una especulación.

Este es el primer paso de los panaderos. Al principio decimos que estos consorcios se fundarán y subsistirán en todas las capitales, viniendo por lo tanto la guerra declarada, con una competencia grandísima entre los harineros, y esta competencia proporcionará grandes perjuicios, ya quién han de tocar éstos? Al de siempre, al más débil, al *labrador*; veámoslo:

Las cantidades a contratar por cada consorcio han de ser muy importantes; forzosa-mente el 40 por 100 de las fábricas hoy día sobran, han de estar, si no todas, la mayoría muertas, pues con la contratación libre, para todos sale el sol; unos por simpatías, otros por favores y otros por los años que llevan trabajando, tienen hecha su clientela con la cual se van defendiendo; unificándose todos ellos, ya no está garantida la clientela, conseguida por las causas antedichas, luego tienen que cerrar las sobranes. Esto en lo que concierne a la riqueza harinera.

La competencia de precios que habrá, para garantizarse el trabajo los fabricantes, ha de ser grande; antes de cerrar tendrán que sacrificar sus intereses y alambicar en todo lo que puedan sus beneficios; siendo éstos hoy de por sí, y debido a la intervención gubernamental, muy reducidos, habrá proposiciones en que a las claras veremos se va a perder dinero, pero esto no sucederá, y ellos buscarán su compensación en el precio del trigo; por lo tanto, ya sabremos el precio a que valdrá nuestro trigo por dos o tres meses (tiempo de la contratación) sabiendo el precio de la harina.

Este consorcio está intervenido por la Junta Central de Abastos, y aquí viene, a nuestro parecer, un peligro inminente para nuestro producto. Si la Junta de Abastos admite la contratación de la harina a menor precio del marcado por ella en la tasa, da un mentís a la tasa del trigo, y ésta forzosa-mente desaparece y todo lo escrito es papel emborronado, por declararse ella misma cómplice de la confabulación; y desapareciendo este tope, estamos al albedrío de los especuladores, tan mal o peor que antaño. Forzosamente, esto, de no hacerlo sobre la base de que el precio sea el de tasa y el concurso sobre clases, tiene que repercutir y grandemente en nuestro cereal, y esto sucederá, ya que van a mejorar lo posible el precio de la harina, para ellos conseguir mayores beneficios. Esto mismo sucede con los concursos de Intendencia Militar, de lo cual ya trataba el pasado año en uno de mis artículos, no comprendiendo cómo un organismo del Estado (el cual mar-

AGUAS DE CARABAÑA

MINERALES :: PURGANTES :: DEPURATIVAS :: ANTIBILIOSAS
ANTHERPÉTICAS

Propietarios:

Viuda e Hijos de B. J. Chavarri

Dirección y Oficinas:

Calle de la Lealtad, núm. 12.—MADRID

JUAN PECH AINE

MAQUINARIA AGRÍCOLA Y VINÍCOLA

Paseo de la Aduana, 19.—BARCELONA

Arados polysocs de 2, 5 y 4 surcos, cultivadoras, sembradoras, guadañadoras, trilladoras, a mano y a motor, desgranadoras de maíz, aventadoras, corta-pajas, corta-raíces, quebrantadoras de granos.

Mangas para toda clase de filtros en tejido especial esterilizado. Bombas de todas clases para trasiego de vinos y sus accesorios. Prensas y estrujadoras. Maquinaria y utensilios para almacenes de vinos. Aparatos de análisis.

Productos enológicos para la elaboración y mejoramiento de los vinos.

Clarificante, anti-fermento, conservador, decolorante, colorante, bouquets, bonificador, desinfectante, vinophosphate, anti-agrio y anti-ácido sin rival para curar el ácido de los vinos.

VINICULTORES

GRATIS ofrecemos cuantos datos le interesen para la elaboración de sus vinos, así como prospecto de nuestra sección de **PRODUCTOS ENOLÓGICOS**

APARATOS DE ANÁLISIS DE VINOS Y MOSTOS,
MAQUINARIA PARA LA VINIFICACIÓN,
CUBAS, TINOS, TIJERAS PARA VENDIMIAR, etc., etc.

Presupuesto de gastos (indicando cantidad de vino a elaborar) de nuestro **PERSONAL TÉCNICO ESPECIALIZADO** en esta clase de trabajo. Si es Ud. **COSECHERO DE VINO** y le interesa con poco gasto elaborar un vino de segura y fácil conservación, no deje de consultarnos ni de emplear nuestras **LEVADURAS SELECCIONADAS**; así como el **FERMENTOL DEL MOSTO** para la sustitución del yeso.

La Revista Vinícola y de Agricultura.

Periódico quincenal. : : : :
: : : : : Fundado en 1882

Mayor, 40. Apartado 167.—ZARAGOZA

INSTALACIONES MODERNAS

PARA

Lechería, Mantequería, Quesería.

DESNATADORA ALFA-LAVAL

El mayor grado de perfección no igualado.

Más de 3.000.000 vendidas.

PASTEURIZADORES
REFRIGERANTES
MANTEQUERAS
CALDERAS QUESERÍA
ESCURRIDORES
CÁNTAROS DE UNA PIEZA
BOTELLAS REPARTO LECHE
CUAJO

ESTERILIZADORES
HOMOGENEIZADORAS
AMASADORAS
DEPÓSITOS PARA LECHE
EMBOTELLADORAS
CUBOS DE TODAS CLASES
ACCESORIOS EN GENERAL
COLORANTES

Maquinaria y aparatos para viticultura.

Llenadoras :: Encorchadoras :: Capsuladoras
Filtros :: Instalaciones para elaborar Champagne
Máquinas y aparatos para la limpieza de botellas.

CASA METZGER, S. A.

Casa central: BARCELONA.—Paseo de Gracia, 76.

Apartado de correos 225.—Teléfonos 10-76 G. y 392 G.

MADRID:

SEVILLA:

VALENCIA:

Plaza Independencia, 8.

Calle Zaragoza, 15.

Comedias, 19.

Fábricas de Abonos y Superfosfatos

PRIMERAS MATERIAS

SULFATO DE HIERRO :: ÁCIDOS SULFÚRICO Y NÍTRICO

HIJOS DE MIRAT

Salamanca y Logrosán (Cáceres)

ARBOLES Y SIMIENTES

GRANJA DE SAN JUAN

Extenso Establecimiento de Agricultura, Arboricultura y Simientes de todas clases :: Más de 100 hectáreas

Cultivo de toda clase de árboles frutales, maderables, para sombra y adorno, todo en gran escala y precios reducidos, como podrá verse por el catálogo que se remite gratis a quien lo pida directamente al propietario de esta GRANJA.

Don Alejandro Palomar, Espoz y Mina, 18.—ZARAGOZA

COMPANÍA COMERCIAL IBERICA

APARTADO (SOCIEDAD ANÓNIMA) TELEGRAMAS
N.º 563 Calle de Alfonso XII, número 26 SERUZAM
MADRID MADRID MADRID

Agentes exclusivos para la venta de los productos químicos de

Real Compañía Asturiana de Minas.
Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya.
Société Commerciale Lambert-Riviere (Paris).
Manufacture de Produits Chimiques d'Auby (Nord).
Sociedad Española de Tejidos Industriales.
Fábrica Química Arenella (Palermo).
Compañía Azufrera del Noroeste de España (Vigo), etc., etc.

SUPERFOSFATOS Y ABONOS MINERALES	•REAL ASTURIANA• •PEÑARROYA•	Productos insecticidas, anticriptogámicos.
Superfosfatos minerales de hueso.	Sulfato de amoníaco.	Cloruro de Potasa.
Escorias Thomas.	Sulfato de cobre.	Sulfato de Potasa.
Nitrato de sosa.	Sulfato de hierro.	
Nitrato de Potasa.	Azúfre.	Productos enológicos.

Abonos compuestos adecuados a todos los cultivos y a todos los terrenos
AGENCIAS EN BARCELONA - VALENCIA - ALICANTE - MÁLAGA - SEVILLA
LA CORUÑA - LEÓN - PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE

FÉLIX SCHLAYER, S. A.—Sucesor de Alberto Ahles y C.ª.—MADRID

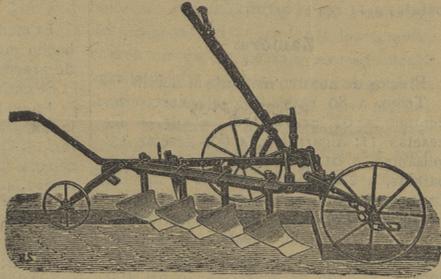
Maquinaria Agrícola

Dirección: Príncipe, 17

EXPOSICIÓN Y VENTA:

Calle de la Reina, 35 y 37

MADRID



Sucursales en Sevilla, Córdoba, Granada, Badajoz, Zaragoza, Pamplona, Palencia y Lugo

ARADOS CUBRE-SEMILLAS POLISURCOS:

De 3 a 4 rejas, corrientes, y de 4 rejas, especiales para terrenos montañosos.

DE EXCELENTE RESULTADO PARA DEJAR AL DESCUBIERTO EL CANUTO DE LA LANGOSTA EN TODA LA ANCHURA DE LA FAJA DE TIERRA LABRADA

Concesionario para Cataluña y Baleares: PEDRO PARES, Paseo de Aduana, 15.—BARCELONA

VINOS TINTOS

DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA)
DE LOS HEREDEROS DEL

EXCMO. SR. MARQUÉS DE RISCAL



Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EN VINOS TINTOS EXTRANJEROS
Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO
Exposición de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR

PEDIDOS

Para precios y condiciones, dirigirse al Administrador, Mr. G. Dubos, por Cenicero El Ciego (Alava), o al Apoderado de la Casa, Cuesta de Santo Domingo, 5.—MADRID

MOTORES VELLINO

A GASOLINA, BENZOL, ALCOHOL
ACEITES PESADOS Y CAS



Sin competencia para usos agrícolas, pequeña industria y elevación de agua.

SE CONSTRUYEN TIPOS ENTRE 1 1/2 y 42 CABALLOS

Consumo garantizado no excediendo de 250 gramos de gasolina por caballo-hora.

Grupos Electrógenos "ELECTROR"
Para alumbrado de fincas, casinos, conventos, etc.

Bombas de Pistón y Centrifugas. Contramarchas para Noria.

INSTALACIONES COMPLETAS PARA ELEVACION DE AGUA

Pedir la lista de referencias de más de 3.000 motores instalados.

LABORATORIO VELLINO: Provenza, 467.—Teléf. 336.—S. M. BARCELONA

Campos Eliseos de Lérida

GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRÍCOLAS

Fundado por D. Francisco Vidal y Codina en 1864

DIRIGIDO POR D. SILVIO VIDAL PEREZ

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada Casa
ARBOLES FRUTALES

en grandes cantidades, de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan

Vides americanas, injertadas, barbadas y estaquillas de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad.

Cereales de gran producción.—Semillas tréboles, alfalfas, remolachas, nabos, etc., etc.

Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que se dedica esta Casa a quienes los soliciten.

Dirección telegráfica: VIDAL, CAMPOS ELÍSEOS - LERIDA - Teléfono núm. 28

Sacos guardarracimos

para impedir que los pájaros, abejas u otros insectos puedan picar o destruir los racimos de uva y otras frutas de clase selecta.

FABRICAS RIVIÈRE

FUNDADAS EN 1854

Apartado núm. 145 Casa en Madrid:
BARCELONA Calle del Prado, 4

ENCICLOPEDIA AGRICOLA

Publicada bajo la dirección del profesor G. WERY

FORMARÁ UNA COLECCIÓN DE TOMOS EN OCTAVO, PROFUSAMENTE ILUSTRADOS, DE 500 A 700 PÁGINAS CADA UNO, LOS CUALES SE PUBLICAN SIN ORDEN DETERMINADO POR SER INDEPENDIENTES ENTRE SÍ.—PREMIADA POR LA ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS Y POR LA SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA DE FRANCIA

TOMOS PUBLICADOS

Química Agrícola (Química del Suelo). G. André (2.ª edición). Dos tomos. Tela, 24 ptas.—*Química Agrícola* (Química vegetal). G. André. Tela, 15 pesetas.
Viticultura. P. Pacottet. Tela, 15 ptas.—*Vinificación*. P. Pacottet (2.ª edición). Tela, 14 ptas.—*Higiene y enfermedades del ganado*. P. Gagny y R. Gouin (2.ª edición). Tela, 14 ptas.—*Agricultura*. C. Voittellier (2.ª edición). Tela, 14 pesetas.—*Abonos*. C. V. Garola (2.ª edición). Dos tomos. Publicado el primero. Tela, 12 pesetas.—*Cereales*. C. V. Garola. Tela, 14 pesetas.—*Riegos y Drenajes*. Risler y Wery. Tela, 14 ptas.—*Las conservas de fruta*. A. Rolet. Rústica, 10 pesetas. Tela, 12 ptas.—*Agricultura general*. (Labores y rotación de cultivos). P. Diffloth (2.ª edición), en prensa.—*Agricultura general*. (Siembras y cosechas). P. Diffloth. Rústica, 12 ptas. Tela, 14 ptas.—*Alimentación racional de los animales domésticos*. R. Gouin. Tela, 14 ptas.—*Entomología y Parasitología agrícolas*. Guénaux. Rústica, 12 ptas. Tela, 14 ptas.—*Enfermedades parasitarias de las plantas cultivadas*. Delacroix. Rústica, 10 ptas. Tela, 12 ptas.—*Enfermedades no parasitarias de las plantas cultivadas*. Delacroix. Rústica, 10 ptas. Tela, 12 ptas.—*Lechería*. Martin. Rústica, 10 ptas. Tela, 12 ptas.—*Arboricultura frutal*. Bussard y Duval. Tela, 14 ptas.—*Material vitícola*. R. Brunet. Rústica, 10 pesetas. Tela, 12 ptas.—*Material vitícola*. R. Brunet. Rústica, 12 ptas. Tela, 14 pesetas.

Tomos en Prensa: *Razas caballares*. P. Diffloth, un tomo.—*Máquinas de labranza*. G. Coupan, un tomo.—*Abonos*. C. V. Garola (2.ª edición), tomo segundo.—*Ingeniería rural*. Provost y Rolley, un tomo.—*Meteorología agrícola*. P. Klein, un tomo.—*Análisis agrícolas*. R. Guillin, un tomo.—*Higiene de la granja*. Regnard y Portier, un tomo.—*La mimbrera* (cultivo y aplicaciones). Leroux, un tomo.—*Destilería agrícola e industrial*. E. Boullanger, dos tomos.

Salvata editores, S. A. 41-Calle de Mallorca-49.—BARCELONA

GRANDES ALMACENES EL ÁGUILA

PRECIADOS, 3, MADRID

ROPAS Y ARTÍCULOS CONFECCIONADOS PARA CABALLERO

SEÑORA Y NIÑOS

Pídanse los catálogos cada temporada.

¡AGRICULTORES!

Abonad con **Nitrato de sosa de Chile**. Es un abono excelente para todos los cultivos. Se vende en todas las casas que se dedican al comercio de abonos. **Informes y folletos gratis** para su aplicación dirigiéndose al «Comité del Nitrato de Chile». **Barquillo, 21, pral.—Madrid.**